



# Haro

las huellas de sus gentes en el paisaje

**TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:** Elena Pavía Laguna y Gloria Andrés Hurtado

A lo largo y ancho del término municipal de Haro podemos reconocer, como en otros tantos municipios riojanos, las huellas que los trabajos tradicionales, la actividad industrial y el tránsito de viajeros y mercaderías han ido dejando en su territorio, conformando un paisaje antropizado de gran belleza, en el que se refleja mejor que en ningún otro sitio, la dedicación de sus gentes al cultivo de las tierras, la explotación vitivinícola, la actividad ganadera y el transporte de sus productos.



Paisaje de Haro desde el camino a Miranda.



Este artículo tiene su origen en la realización del inventario arqueológico del término municipal de Haro encargado por la Consejería de Cultura en 2006. Además de los yacimientos arqueológicos, durante los trabajos de campo se recogieron todos los elementos inmuebles vinculados a las formas de vida y costumbres de sus gentes, constatando algunas peculiaridades en los mismos: su importancia cuantitativa y su variedad cualitativa. En este artículo daremos una somera idea sobre algunos elementos del conjunto, pues entrar en más detalle sería objeto de una monografía sobre el tema.



## ELEMENTOS ETNOGRÁFICOS RELACIONADOS CON LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA

Especialmente interesantes en Haro son los elementos relacionados con el mundo de la vitivinicultura: guardaviñas, de los que se localizan siete, uno de ellos en estado ruinoso en el momento de la prospección; cuatro bodegas (excluimos aquí el amplio conjunto localizado en el casco urbano del municipio), destacando las dos localizadas en el despoblado de Atamauri; y lagares, entalles y prensas rupestres, algunos de gran entidad, agrupados, con una reseñable belleza formal del conjunto. Este es el caso de los 'lagares de Cubillas' y los 'lagares del Puerto'.

En cuanto a los objetos no exclusivamente vinculados a la producción de vino, se han organizado en varios grupos, con el objeto de facilitar su descripción formal.

---

Los paisajes de Haro conservan un impresionante conjunto de elementos inmuebles etnográficos.

---

Los chozos, de los que se localizan un total de treinta y un ejemplos, son muy abundantes en todo el término situado al norte del río Tirón. Al sur, han sido en su gran mayoría desmantelados, siendo su presencia casi anecdótica. Se caracterizan por estar contruidos en sillarejo utilizando la piedra del lugar, y en algunos casos aprovechando viseras rocosas. La forma de sus plantas es muy dispar, aunque predominan los de planta cuadrangular. Añadimos a los chozos las cuevas talladas en la roca, cuatro, normalmente de tamaño mediano, y que en algunos casos presentan vanos, poyo, etc. Además recogimos veintitrés pequeños abrigos excavados en la tierra por los propios agricultores, en los ribazos de sus fincas o en los caminos, que sirven para cobijar como mucho a dos personas.



Se identifican siete edificios como 'explotaciones agropecuarias', con unas características muy concretas: grandes construcciones, en muchos casos con una planimetría compleja de varias edificaciones adosadas, establos o cuadras, patio, horno, etc. Se sitúan próximas a caminos o junto a los mismos, por lo que algunas de ellas podrían incluso ser consideradas posadas. En algunos casos, muy próximos a estas explotaciones agropecuarias aparecen grandes corrales localizados junto a importantes vías de comunicación.

Otro tipo de construcción son las casetas o casas de aperos, de las que se recogen doce en el término, generalmente de planta rectangular y de gran altura, en ocasiones con un portalón que permite guardar la herramienta

y guarecerse del mal tiempo. Están construidas en mampostería frecuentemente reforzada con sillares en esquinas y vanos. En algunas se aprecia incluso el afán artístico de sus propietarios, como la localizada en el término de Cara Briñas que posee unas inscripciones y dibujos grabados en su fachada que muestran las herramientas de los canteros y otros elementos, como una cabeza de caballo.

### LOS CAMINOS EN HARO

Los caminos se ramifican y distribuyen en el paisaje como la venas por el cuerpo. Los habitantes de Haro, así como los viajeros que la recorren, tienen la necesidad de poder desplazarse y llegar a cualquier punto de su jurisdicción. Por esta razón, se pueden distinguir des-



Entrada a una cueva excavada en el linde de una viña.



de las vías del tren, a la más moderna autopista y a los caminos más humildes, como los que permiten el acceso a las distintas fincas.

En la mayoría de las ocasiones, el propio nombre de la carretera, camino o senda, facilita un interesante conocimiento de los pueblos a los que se dirigen, del nombre de los términos por los que discurre, la presencia de ermitas, despoblados, geografía del terreno, etc. Además, los caminos también están íntimamente unidos con otras obras de infraestructura, de mayor o menor envergadura, como son los puentes (de Briñas sobre el río Ebro, sobre el río Tirón, puente del camino de las Arenas, sobre distintos arroyos, etc.), o las alcantarillas, por ejemplo.

Destacaríamos, como caminos públicos, los caminos antiguos que unían y unen distintas localidades, o el construido por la Real Junta de Cosecheros de La Rioja Castellana. Así, por ejemplo, señalamos el camino que llevaba a San Felices, el de Cuzcurritilla, el de Atamauri, el de Anguciana, el de Gimileo, el camino del Puerto de Herrera, etc. Igualmente, nos encontramos con los múltiples caminos que discurren por su jurisdicción como los que aparecen en el término de Cubillas, Zaballa, Tondonia, los Turcos, Micalanda, La Celada, ... En numerosas ocasiones, los caminos discurren por afloramientos rocosos, tan abundantes en Haro, observándose la existencia de rodadas de carros a consecuencia del uso prolongado de estas vías.

Chozo de sillarejo en los meandros del río Ebro.





Entre la multitud de caminos señalaríamos tres ejemplos por su singularidad: el camino de las Arenas, la Senda del Rey y el camino de la Real Junta de Cosecheros de La Rioja Castellana. En todos ellos su conservación es irregular; en algunos casos parte de su trazado se ha perdido y en otros se encuentra lleno de maleza.

---

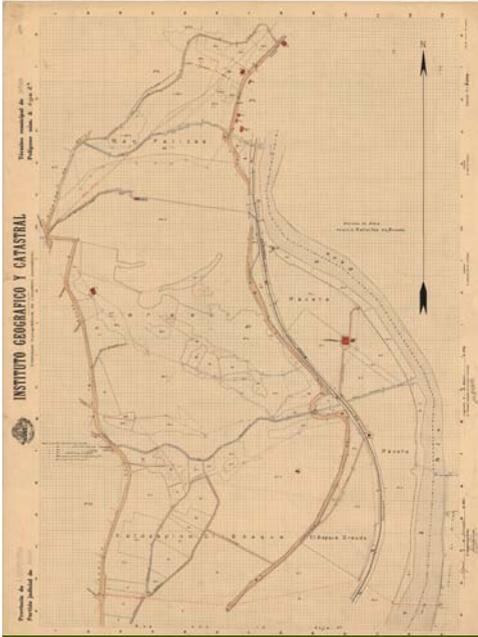
Caminos históricos, en los que son visibles las huellas de los carros, conviven con aquéllos privados vinculados al cultivo de la vid y al comercio del vino.

---

**Camino de las Arenas.** Tramo del camino antiguo de Haro a San Felices que transcurre paralelo a la carretera actual a San Felices. El camino está delimitado a ambos lados por losas, con algunos tramos muy alterados y otros, sobre todo en su lado sur, con hasta seis hileras de sillares, con una anchura de 4,70 m. En algunos tramos el camino sigue un afloramiento rocoso en el que se aprecian las rodadas de carros. Conduce hasta el puente sobre el barranco de Cubillas. A partir de mediados del siglo XVIII existen numerosas referencias documentales sobre la mejora de las comunicaciones entre Haro y Miranda, donde se señala el camino de los Arenales. En las inmediaciones de este camino fueron colocados unos paneles informativos en las que se asegura que se trata de una calzada de época romana, y la



Detalle del camino de Los Arenales.



Plano catastral de 1936: detalle del camino de viña Paceta.

relacionan con unos mojones con las iniciales B.B. (Bodegas Bilbaínas) que interpretan como 'Bis Babium' seguidas de numeración en caracteres árabes, lo que indudablemente incita a un error.

**Senda del Rey.** La dirección de este camino enlaza con otros caminos que unen las localidades de Haro y Zarratón. Parte de su recorrido atraviesa un importante afloramiento rocoso, en el que ha sido tallado, mientras que en otros puntos de su trazado se ha construido un murete para sujetar el terreno. Se conservan las huellas de las rodadas de carros, así como la existencia de varios grafitos: una especie de escudo dividido en dos cuarteles; con las letras H.C, o inscripciones: J.A.H.Z., P.T.V —donde la 'T' aparece como una posible cruz, Tau).

**Camino de la Real Junta de Cosecheros de La Rioja Castellana.** La dirección de este camino enlaza las localidades de Haro y Miranda. Se trataría de un ramal secundario,

construido por esta Real Junta hacía el último tercio del siglo XVIII. Se conserva parte de su trazado, desde las Conchas de Haro, al otro extremo de la autopista hasta casi el final del término. Es un camino carreteril que, en la mayoría de su trayecto se encuentra empedrado, en algunos puntos en parte de su trazado se ha construido un murete para sujetar el terreno.

En el caso de Haro, se cuenta con interesantes ejemplos de caminos privados vinculados a la explotación de la vid y, como no, con el propio comercio del vino. Así, podemos señalar los caminos relacionados con una bodega o con una explotación agrícola vinculada a una viña especial (viña Paceta, viña Vicuana, etc.). Existen también otros muchos caminos más modestos para poder llegar entre parcelas.

Allí, donde todavía no han llegado las grandes superficies de cultivo, donde la orografía sigue siendo original, donde se conservan los ribazos y linderos, y situados en una zona de tradicional cultivo de la vid, es donde aparecen abundantes entalles en la roca, marcas de prensa, lagares, chozos, casetas de aperos o guardaviñas, humildes tesoros del terruño, a los que se accede por 'añejos' caminos de tierra y roca.

## [ BIBLIOGRAFÍA ]

- **AHPLR:** C- 261. Catastro del Marqués de la Ensenada: Catastro 1751, Haro.
- **AHPLR:** Catastro de Rústica de 1933-36, Haro, La Rioja.
- **GOVANTES, A.C.,** *Diccionario geográfico – histórico de España. Sección II.* Madrid. Imprenta de los Sres.Viuda de Jordán e Hijos, 1846.
- **HERGUETA MARTÍN, D.** *Noticias históricas de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Haro,* Haro, 1906.
- **MADOZ, P.,** *Diccionario geográfico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar.* Rioja, Logroño, 1985.